

APOLO

AÑO VI

N.ºS 54 - 55

REVISTA DE ARTE Y SOCIOLOGÍA

----- DE PÉREZ Y CURIS -----



MONTEVIDEO

AGOSTO-SETIEMBRE DE 1911

Bibliográficas

(Obras recomendadas por «Apolo»)

El Tumulto, por Georges d'ESPARBÉS.—(Versión castellana de E. Díez Canedo).

El lirismo épico de Georges d'Esparsé canta en la prosa de este volumen con fragor de tormenta. Es una sucesión de cuadros históricos henchidos por el aliento vital del heroísmo, una catarata de gritos y rumores, de quejas y exclamaciones de victoria, de abnegaciones y sacrificios entre el estruendo de la pólvora, las voces de mando y el estallido de triunfos que parecen arrancados de la vieja cepa de las edades mitológicas. Canto republicano entusiasta, es *El TUMULTO* la epopeya en prosa de los anónimos, de los ignorados, de los que lucharon y murieron entregando su vida en holocausto de la *Indivisible*, cuyo verdadero significado fueron á buscar entre los despojos del campo de batalla.

La portentosa imaginación de *Georges d'Esparsé*, ha plasmado en *EL TUMULTO* una visión grandiosa de aquella lucha homérica que la Francia republicana hubo de sostener contra seis poderosas naciones á la vez, y es cada página un clarín que del fondo de las tumbas surge cantando el heroísmo del pueblo—jóvenes, ancianos, mujeres, niños—que harapiento, famélico, armado de los más heterogéneos instrumentos de combate, pasó triunfante la bandera de la república sobre cien campos de batalla, que fueron á la vez cementerio de héroes y perennes monumentos elevados al indomable empuje de la raza.

Leyendo las páginas de soberana maestría de *El TUMULTO*, comuénvensen las fibras más hondas del sentimiento, y á despecho de cuanto pueda existir en el lector contrario á la idea de guerra, el corazón palpita con violencia, laten las sienes, y el escalofrío de tanta grandeza recorre la médula, provocando la admiración y el entusiasmo por quienes de manera tan terriblemente hermosa supieron defender el suelo de su patria contra los cien mil esclavos que los despotas lanzaron á sus fronteras.

EL TUMULTO es una gloriosa lección cívica, una cantera inagotable de emoción, un galopar constante del heroísmo, y una fuente inexhausta, donde jóvenes y viejos hallarán la base de su propia elevación de alma. Libros como éste, además de una necesidad, son un bello presente á las generaciones jóvenes, y un reactivo contra el afeminamiento de los caracteres que es el primer síntoma de la decadencia y desaparición de los pueblos. La juventud de habla castellana encontra-

rá en los cuadros históricos de *EL TUMULTO*, además de una prosa vibrante y castiza, materia abundante para el fortalecimiento de sus ideales de progreso republicano.

La versión castellana, del celebrado poeta E. Díez Canedo, es irreprochable, y la portada artística de *EL TUMULTO* un mérito más que agregar á la esmerada edición.

Camino de perfección y otros ensayos, por MANUEL DÍAZ RODRÍGUEZ.

El distinguido literato venezolano, don Manuel Díaz Rodríguez, ha compuesto un hermoso libro de juventud en el que se hallan condensados el entusiasmo, la fe en el arte y la serena concepción de la belleza. Por las castizas páginas de *CAMINO DE PERFECCIÓN*, en donde el idioma castellano se muestra purísimo y brillante, corre un dulce manantial de ensueño generoso celebrando el desinterés como la mejor coraza del ideal, como el arca santa del espíritu.

En estos tiempos de egoísmo, en que las sociedades parecen abdicar de su sentimentalidad en holocausto á lo práctico, á lo inmediato y tangible, causa verdadero agrado, sano placer, el entusiasmo con que, armado de todas armas—buen gusto, cultura literaria y filosófica,—sale á la palestra Díaz Rodríguez en defensa de su dulcinea la Belleza.

CAMINO DE PERFECCIÓN es un libro reposado, sereno, de esencia eminentemente crítica, sobre cuya base inicial ha férvido el autor varios ensayos de grandísimo valor en los cuales muestra peregrinas condiciones de crítico, sagacidad psicológica y, lo que es mucho, un espíritu abierto á la contemplación de todas las manifestaciones científicas ó estéticas. La noblemente alegre y vigorosa juventud que trasciende en todas las páginas de este volumen, tiene á veces sus puntos y ritetos de ironía, de una piadosa ironía que da suaves cachetazos y, burla burlando, oportunos pasajonzalos á ese figurón especial llamado don Perfecto. Y buscando en la contextura de este personaje que en todas las Academias tiene silla y es el Aristóteles de las pasadas y venideras Humanidades, es como el celebrado literato venezolano se nos revela en toda su valía con una serie de estudios que bastarán á la crítica para dedicarle sinceros elogios.

El libro, primorosamente editado, forma un volumen de cerca de 300 páginas, y lleva una artística y simbólica portada del también muy celebrado pintor venezolano Tito Salas.

Varios de la Colección Ollendorff

<i>De Saint-Victor (Paul)</i>	Las dos carátulas—
	Contiene: Tomo 1.º Esquilo ;
	Tomo 2.º Sofocles, Eurípides, Aristófanes ; Tomo 3.º Shakespeare, El Teatro Moderno 3 tomos \$ 2.70
<i>De Fleury (D. Maurice)</i>	Para llegar á viejos 1 tomo \$ 0.85
<i>Lemaitre (Jules)</i>	Al margen de los libros viejos. 1 » » 0.90
<i>Vibert (J. S.)</i>	La ciencia de la pintura 1 » » 0.75

Biblioteca de utilidad práctica

Colección de obras manuales de Economía doméstica, Industrias, Ciencias aplicadas, etc.

PRECIO DE CADA TOMO, EN TELA: \$ 1.20

Tomes

<i>André (Emilio)</i>	Manual de esgrima (florete, espada y sable).....	1
» »	Manual práctico de pugilato (lucha de box, esgrima del bastón y del palo).....	1
<i>Bedel (A.)</i>	Tratado teórico práctico de la fabricación de cerveza.....	1
» »	Tratado completo de manipulación de los vinos.....	1
» »	Tratado práctico para la fabricación de licores y vinos espirituosos artificiales	1
<i>Bellanger (Camilo)</i>	El pintor. Manual de pintura al alcance de todos.....	1
<i>Carvallo (J.)</i>	Elementos de higiene privada	1
<i>Dessault (Marcel)</i>	Tratado práctico de corte y hechura de trajes para hombres y niños.....	1
<i>Durand</i>	El cocinero de las familias. Tratado completo de cocina y repostería	1
<i>Fleury (Paul)</i>	Nuevo tratado de pintura industrial, adorno y decorado	1
<i>Guedrón (Mauricio)</i>	Manual metódico del tintorero saca-manchas.....	1
<i>Gouillon (A. F.)</i>	Método práctico para la fabricación de tintas, betunes, gomas en frío y lacre.....	1
<i>Husson (Francisco)</i>	Manual del cerrajero.....	1

	TOMOS
<i>Hendoux (León).....</i>	1
<i>Krebs (León).....</i>	1
" ".....	1
<i>lches (Lucien).....</i>	1
<i>Lebrun (Renaud).....</i>	1
<i>Larbalétrier (Alberto).....</i>	1
" ".....	1
" ".....	1
<i>Mauron Paul y Broquelet (A.)...</i>	1
<i>Niewenglowski (G. H.).....</i>	1
<i>Poussard y Caillard.....</i>	1
<i>Prieto y Villareal (Emilio).....</i>	1
<i>Ribera Gómez (Dr. Emilio).....</i>	1
<i>Santini (E.).....</i>	1
<i>Saunier (Claudio).....</i>	1
<i>Sauzat (M.)</i>	1
<i>Steiner (Ch.).....</i>	1
Tratado práctico de molienda y panificación.....	1
Fabricación de licores y bebidas económicas	1
El libro de las familias. Tratado práctico de economía doméstica	1
La abeja doméstica. Tratado práctico de apicultura.....	1
Manual práctico de equitación	1
Los animales de corral. Cría de las gallinas, de los pavos, de los gansos, de los pichones, etc.	1
Tratado práctico de manipulación de la leche, crema, mantequilla y queso	1
Tratado práctico de jabonería y perfumería. Manual razoñado del tocador.....	1
Tratado completo del arte litográfico	1
Tratado Elemental de fotografía práctica.....	1
Tratado de carpintería. Nociiones de geometría y de arquitectura	2
Manual de Topografía. Lecciones sumarias para el levantamiento rápido de planos.....	1
Manual sobre los árboles frutales (escrito especialmente para América).....	1
El Caballo. Tratado completo de Hipología. Estudio del caballo y su educación. Seguido de un curso de equitación para gineteas y amazonas	1
Manual del relojero y colección de procedimientos usados en la relojería.....	1
Manual del zapatero. Tratado práctico de corte y confección del zapato.....	1
Tratado práctico de la fabricación de aguardientes por medio de la destilación.....	1

		Tomes
<i>Soulier (Alfredo)</i>	Las grandes aplicaciones de la electricidad	1
" " ".....	Tratado práctico de máquinas dinamo-eléctricas	1
" " ".....	Tratado práctico de electricidad	1
<i>Tramar (Condesa de)</i>	La moda y la elegancia.....	1
" " ".....	La mujer y el hogar. Guía moderna de la Señora en su casa y en la Sociedad.....	1
<i>Valessert (Augusto)</i>	Cría y aprovechamiento del cerdo. Salchichería.....	1
<i>Villiers (H.) y Larbalétrier (A.)</i> ...	Tratado práctico de medicina veterinaria	1
<i>Weher (Ern.)</i>	Sports Atléticos.....	1

Obras de Juan R. Jiménez

CADA UNA CONSTA DE 1 TOMO

<i>Las hojas verdes</i>	\$ 0.50	<i>Elegías lamentables</i>	\$ 0.50
<i>Elegías Puras</i>	" 0.50	<i>Baladas de Primavera</i>	" 0.50
<i>Elegías intermedias</i>	" 0.50	<i>Ninfeas</i>	" 1.25

Biblioteca internacional de Psicología experimental normal y patológica

OBRAS DE 1 TOMO, EN RÚSTICA—CADA UNA \$ 1.00

<i>Claparedes</i>	La asociación de las ideas.
<i>Cuyer</i>	La Mímica.
<i>Dugas</i>	La imaginación.
<i>Duprat</i>	La moral (Fundamentos psico-sociológicos de una conducta racional).
<i>Grasset</i>	El hipnotismo y la sugestión.
<i>Malapert</i>	El carácter.
<i>Marchand</i>	El gusto.
<i>Marie (Dr. A.)</i>	La Demencia.
<i>Nuel</i>	La Visión.
<i>Paulhan</i>	La Voluntad.
<i>Asbury</i>	La atención.
<i>Pitres y Régis</i>	Las obsesiones y los impulsos.
<i>Sergi</i>	Las emociones.
<i>Toulouse, Vaschide y Pieron</i>	Técnica de psicología experimental (Examen de sujetos).
<i>Van Biervliet</i>	La memoria.
<i>Ugouroux y Juquelier</i>	El contagio mental.
<i>Woodworth</i>	El movimiento.

Ediciones varias

CADA UNA CONSTA DE 1 TOMO

<i>Ricardo Gil</i>	El último libro (poesías)...	\$ 0.50
<i>L. Sacher-Masoch</i>	La Venus de las pieles.....	» 0.70
<i>Luis Cologa</i>	boy	» 0.90
<i>Brantôme</i>	Las Damas Galantes.....	» 0.30
<i>Salvador Rueda</i>	Lenguas de Fuego (poesías)	» 0.50
" "	i rompetas de órgano.....	» 0.50
" "	l uente de Salud.....	» 0.50
" "	En la vendimia.....	» 0.10
" "	El patio andaluz (prosas)	» 0.50
<i>Oscar Wilde</i>	La Cópula (novela).....	» 0.75
<i>Eduardo Zamacois</i>	La Casa de las Granadas	» 0.50
<i>Emilio Ferriere</i>	Noches satánicas	» 0.50
<i>Rodolfo Sénét</i>	La vida y el alma.....	» 1.00
<i>Emilio Carrère</i>	Las Estoglosias.....	» 0.70
" "	El Caballero de la Muerte	» 0.75
<i>Eduardo Marquina</i>	Románticas	» 0.25
" "	Vendimión (poema)	» 0.90
<i>A. D. Xenopol</i>	Las Vendimias (poema)	» 0.80
<i>Mosendo Castells</i>	Teoría de la Historia.....	» 1.75
<i>Manuel Machado</i>	Croniquillas y Recuerdos	» 0.75
<i>Antonio Machado</i>	Alma — Museo — Los cantares	» 0.75
<i>Pedro de Répide</i>	Soledades—Galerías—Otros Poemas	» 0.75
" "	La enamorada indiscreta	» 0.75
" "	Las canciones de la sombra	» 0.75
<i>Arturo Reyes</i>	Los cohetes de la Verbena (novela)	» 0.75
<i>M. Martínez Barrionuevo</i>	Cielo azul (novela andaluza)	» 0.75
<i>Enrique Díez-Canedo</i>	El sacrilegio de Sor Adoración (novela)	» 0.90
" "	Versos de las horas	» 0.50
" "	Del cercado ajeno	» 0.50
<i>Hugo Münsterberg</i>	La visita del sol	» 0.50
<i>Andrés González Blanco</i>	La psicología y el maestro Salvador Rueda y Rubén Darío	» 0.90
<i>Luis Taboada</i> —Los Ridículos (edición ilustrada).....	1 tomo	» 0.90
<i>A. Martínez Olmedilla</i> —Siervo y Tirano (novela).....	1 "	» 0.75
<i>Luciano de Polignac</i> —El arte de descasarse.....	1 "	» 0.25
<i>W. Fernández Flórez</i> —La tristeza de la Paz (Biblioteca de Escritores Gallegos).....	1 "	» 0.50
<i>Juan Mas y Pi</i> —Canciones de la vida.....	1 "	» 0.25
<i>A. Delpit</i> —¡ Desaparecido !	1 "	» 0.30
<i>Royd Laynard</i> —Secretos de belleza, salud y longevidad	1 "	» 0.30
<i>Antonio Casero</i> —Los Castizos (Poesías madrileñas).....	1 "	» 0.90



Director - Redactor: PÉREZ Y CURÍS

Administrador:
LUIS PÉREZ

Redacción y Administración:
TREINTA Y TRES, 72

AÑO VI

Montevideo, Agosto-Setiembre de 1911

67.580

N.º 54-55

Poetas contemporáneos

Gabriel Alomar

Gabriel Alomar es un poeta español; pero no es un poeta castellano; ha nacido en Mallorca y escribe sus versos en la provenzal lengua de Raimundo Lulio.

Sin embargo, no es un poeta regional; su poesía es de todas partes, de todos los tiempos; clásica y futurista.

Para convencerse de ello basta leer su último libro, *La columna de foc.*

Le precede un bello prólogo de Santiago Rusiñol, que, más que por la pluma, parece trazado por su florido pincel.

Rusiñol hace de Gabriel Alomar la siguiente pintura:

«El que escribe versos impecables; él que ha aprendido la Mitología como un cristiano la Doctrina; que ha bebido en el ánfora de Horacio, que tiene el Partenón por parroquia y Venus Afro-

dita por patrona, que (si los hubiera en los bosques) saldría á cazar faunos, á pesar de lo que le espantan las armas; él, que trata en sus artículos de cuestiones económicas, que es socialista, que es pagano, qué estima la uniformidad, que es amante de la línea recta, de la Ciencia, del cinematógrafo y de los sonetos sobre bloques de mármol, es, aunque se ofenda (y ya sé que no se ofenderá), es... terriblemente romántico.»

Es cierto; Gabriel Alomar ha bebido en el ánfora de Horacio, como lo demuestra la Horaciana, que á continuación traduzco:

Bajo la parra, en la serena tarde,
junto á la boca del callado pozo,
Lesbia ¿recuerda que de amor moríamos
como poetas?

Tranquilo el aire en libertad pasaba,
sobre nosotros, bajo el puro cielo,
lo mismo que un dosel, nuestros amores
cubrían pámanos.

La fértil tierra maternal brotaba
savia fecunda y, en abrazo ingente,
ávida nos juntaba, temblorosos,
como en un sueño.

Bebian luz los pámpanos rojizos
susurrando; la sombra salpicaban
manchas de sol que, plácidas, corrian
sobre la tierra.

Voces arcanas aportaba el eco,
canto difuso de lejanos coros,
sacra canción de la ideal y antigua
vida amorosa.

Saboreaba aromas infinitos
Lesbia sobre tu boca; paz divina
mandaba el cielo, y la caricia ardiente
dulce pasaba.

Sobre mi pecho el palpitar sedoso
de tu pecho de virgen yo sentía.
Vital frescor llevaban suavemente
húmedas auras.

¡ Sombra perenne de la edad heroína,
místico arroyo de armonía pura,
símbolo angusto de esplendor sagrado,
oh, Poesía!

Indudablemente, Alomar es un
pagano; la naturaleza es para él
el más hermoso templo, templo que
siempre se renueva, que nunca se
desmorona como los que construye
la débil Humanidad.

Léase este admirable soneto, titulado *Consagración*.

La verde hierba sin temor profana
la clave que los arcos sostenia;
ya no volteá al son de avemaria,
como antaño, llorosa, la campana.

A solas, triunfante y soberana
la piscina se seca, donde un día
su frente impura á humedecer venía
con devoción la multitud cristiana.

Entre rotos pilares marcha, lenta,
una vaca en la iglesia destruída;

de la lluvia postrera el agua pura
en el santo pilón bebe sedienta,
y en el vencido altar queda cumplida
la gran consagración de la Natura.

Yo no veo ningún romanticismo
en Gabriel Alomar, dicho sea con
el respeto que merece su ilustre
prologuista.

El romanticismo tiene dejos me-
dioevales, querellas y suspiros de
trovador enamorado, entusiasmo
febril, pasiones locas.

Nada de esto se encuentra en
Alomar; es un poeta clásico, frío,
con la frialdad escultórica de los
mármoles heleños. Sus versos es-
tán cuidadosamente cincelados; su
soneto alejandrino *La cuadriga*
tiene la plasticidad de un friso
del Partenón.

Rusiñol nos pinta á Gabriel Alo-
mar como un hombre feliz; esta
ventura tal vez sea la causa de su
frialdad; los románticos son siem-
pre desgraciados ó fingen serlo;
el poeta que no sufre es difícil
que conmueva. Como dice Alfredo
de Musset:

«Rien ne nous rend si grands
qu'une grande douleur».

La columna de foc, que nos ofre-
ce Alomar, es una bella columna;
pero no de fuego, sino de már-
mol.

Emilio FERRAZ REVENGA.

ELEGIA PURA

Déjenme en el jardín fragante, porque quiero
ver el sol en el agua blanca de mariposas;
pues si esta tarde de oro pasa el frío y me muero.
me llevaré mi alma toda llena de rosas...

Al mar? al cielo? al mundo? Qué se yó... Las estrellas
suelen bajar al agua, traídas por la brisa;
el ruiseñor medita... Las penas son más bellas,
y sobre la tristeza florece una sonrisa.

JUAN R. JIMÉNEZ.

La ruptura

Para APOLO.

Érase una cadena fuerte como un destino,
Sacra como una vida, sensible como un alma ;
La rompí simplememente y sigo mi camino
Con la frialdad suprema de la Muerte... Con calma

Curiosidad mi espíritu se asoma á su laguna
Interior, y el cristal de las aguas dormidas,
Refleja un dios ó un monstruo, enmascarado en una
Esfinge que parece testigo de otras vidas !

Delmira AGUSTINI

Poema escénico

Para APOLO.

Tiene lugar la escena en un jardín donde el cristal de una fontana juega al amor con la luna.—

LA DAMA

Diz que el amor del poeta
es un mal en los amores...

EL POETA

¡Oh ! Señora, aunque digáis
tal cosa, no se os alcanza,
porque al hablar sois discreta...

LA DAMA

Ama el poeta...

EL POETA

... una esperanza,
que es como amar á las flores.—

LA DAMA

; Pobre poeta ! que amáis,
una flor de primavera ;
poeta que andando vais
á caza de la Quimera.—

EL POETA

Decidme, Señora mía,
no sois acaso una flor,
¿que por ser flor de dolor
sois flor de la poesía ?—
Mas, no sé, que si indiscreta
llamáis al amor Quimera
porque no sabe el poeta
amaros de otra manera,
no lo dice el corazón... .

LA DAMA

Pero la canta mi labio... .

EL POETA

...insíncero, que la boca
si no reza una oración
nos hierre con un agravio.—

LA DAMA

No es galán el que provoca.—

Calla el clapoteo del surtidor para que cante un beso.

EL POETA

Si el provocador os ama
y os da en su descortesía...

LA DAMA

Lección de filosofía
de un galán para su dama.—

EL POETA

... como os dan al deshojar
las rosas su dulce aroma... .

LA DAMA

En vuestras labios asoma
la ironía.—

EL POETA

... como el mar
que os moja al pie de alabastro
y os da caricias de seda ;
como el luminar del astro
que al irse el fulgor os queda ;
como os da ese surtidor
sus gotas de plata y oro ;
como os da el eco traidor
de la brisa un YO TE ADORO ;
si así dice el amador
que por amor la provoca
á vuestra boca, su boca,
dejad que las junte AMOR,
para borrar el agravio... .

LA DAMA

Y vuestra filosofía
la dejáis... .

EL POETA

... En la harmonía
de un labio con otro labio.

Emilio TRIAS DU PRÉ.

Sobre el libro "Por jardines ajenos"

(Reproducción de *El Día*)

La crítica es quizás la más delicada tarea á que puedan dedicarse los cultores de la literatura. Y es que para ello se requieren cualidades esenciales, tales como la sinceridad y el conocimiento suficiente de la obra que se critica, es decir, erudición.

Carecer de alguna de estas condiciones es exponerse al ridículo. La sinceridad debe primar. Sin ella, la crítica queda relegada á un instrumento de bajo servilismo ó infame venganza. Erudición para un sano análisis.

Pérez y Curis, á quien conocíamos como á un ferviente cultor de la sublime Musa, se presenta con un nuevo libro, en prosa, de crítica y de combate. Desde sus primeras páginas, se respira un háito de frescura en el estilo y se experimenta la sensación del valor de los conceptos vertidos en sus vibrantes páginas. Admira por la entereza con que expone su pensamiento. Y admira doblemente, si se tiene en cuenta que en nuestro mundo intelectual, la envidia no hace otra cosa que pretender minar con sordas y malevolentes injurias, la reputación de los elementos más descollantes en nuestra intelectualidad.

La loa surge de este libro valiente, como una gloriosa voz de aliento que consagrara caminos de triunfo, imposibles de asaltar por los mendicantes del elogio. La personalidad de los jóvenes escritores hispanoamericanos, se destaca en ella con toda su luminosa potencialidad. Son figuras conocidas y admiradas, comunes con nosotros

por sus obras y hasta por sus ideales.

El anatema tiene caracteres de rudeza implacable. Es la severidad de un temperamento convulsionado por la vanidad de los adaptados ó impotentes.

Por jardines ajenos, contiene también algunos artículos de lucha, que cierran el libro, dejando en nuestros espíritus un grado suficiente de esperanza, para creer que aun existen cerebros sanos y espíritus iconoclastas.

En *Los simuladores* dice Pérez y Curis: «La simulación es la única habilidad de las almas inferiores que andan á tientas en la sombra ocultando sus movimientos á las miradas del sol».

En *El hombre sincero*: «Fuerte es el hombre sincero. Y cuanto más sincero más odiado es».

En *El Artista* hace la siguiente definición:

«El artista ideal es aquel que reúne en una misma obra, y con mayor intensidad, esos atributos de la estética que se llaman sentido plástico y sentimiento poético.»

Conceptos todos, que exponen ante los criterios elevados, la personalidad de un luchador valiente y talentoso.

El nuevo libro de Pérez y Curis, puede servir de encarrilamiento á todos aquellos que desviados de la verdadera senda, sólo se preocupan de crear ídolos y destruir reputaciones.

Marcos FROMENT.

Julio. 1910.

Egipto

Para APOLÓ.

Cuarenta siglos há. El cocodrilo,
El blanco ibís, la flor azul del loto
Son dioses. Las pirámides, el Nilo
La eterna faz de aquel país remoto
Divinidad velada en el sigilo.

Del Misterio, Hermes, el dios ignoto,
El Verbo creador tiene un asilo
En cada sér. Todo le está devoto.

Duermen las momias en los hipogeos
De Cheops y Micerino, mausoleos
De los reyes pastores y Faraones.

Perdieron su virtud los Icneumones;
Una puerta de bronce las edades
Separa. Hoy, son ruinas las ciudades
De Tantáh y Luxor.

Solo el fecundo río fertiliza
Aquel suelo sagrado que agoniza
Bajo la planta de un conquistador!

Adriano M. AGUIAR

Las gotas amargas...

Para APOLÓ.

Yo he querido, pulsando la lira,
Mil veces contarte mis cuitas, mis ansias,
Que van, como sombras traidoras y densas,
Envolviendo, alevosas mi alma...

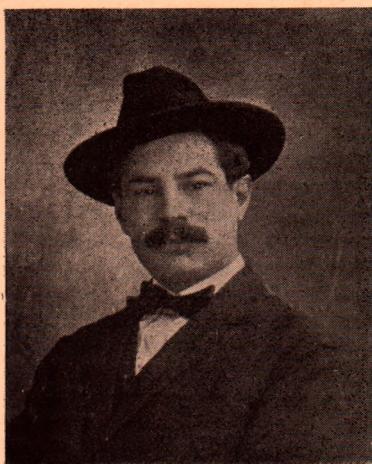
En las horas de insomnio — que paso
Llenando incansable mis páginas blancas —
También he rimado á tus ojos, la rima
Que arrancarles pudiera una lágrima.

Pero al largo silencio, que avanza
Cual ruda mordaza invisible, la Nada,
Se cierne triunfante como ave siniestra
Que impusieran mutismo sus alas.

Patrimonio del hombre, que vive
Del negro Destino sujeto á la garra,
Es del alma la fuente finita
Que vierte incesante las gotas amargas.

Mendoza, 1911

J. Enrique ACEVEDO



MARCOS FROMENT

Cuento blanco

(Para mujeres histéricas)

Para APOLO.

Pálida, ojerosa, flaca, muy flaca. Tenía los labios ardidos por el deseo, donde las huellas de sus dientes jamás desaparecían. Los hombres debiendo prosternarse ante su austera personalidad, que los veía llegar con un mortificante despotismo en la mirada.

Todos, tímidos, sólo deseaban desembarazarse de la primera en trespista, para respirar ampliamente lejos de ese verdugo de los anhelos.

Sintió frío. Frío en su orgullo rebelde. Y lloró una noche sobre

el pecho del varón que sonriendo á sus impertinencias quebrantadoras, había persistido durante una semana en la obra en que tantos y tantos fracasaran.

Ni un beso! quejóse á una íntima. Ni un beso después de siete días! Ese hombre no tiene sangre. Le insulto, le grito, le pellizco; sí, le pellizco y siempre sonríe, ríe, sonríe...

Todavía nada, nada! —habló á su amiga por segunda vez. Un mes, te aseguro; de todo ríe, todo es para él broma. Esta noche resclveré en definitiva.

Lo he perdido!... —dijo en su tercera confidencia. Es usted un hielo, carece de sensualidad, desconoce la misión de la juventud en el amor. Sonrió sin murmurar una sola palabra. Busqué excusas para acercar mi rostro al suyo, le hablé á los oídos, le toqué la cara para gozar de la suavidad del cutis después de afeitado.

Me miró un rato. La sonrisa fué desapareciendo de sus labios, y cor ella, mi última esperanza moría como el último rayo de sol, que al desaparecer lleva consigo las ínfimas caricias de su destello.

Adiós! —dijo extendiéndome la mano. —Adiós! Y desapareció en las sombras de la noche, donde he enterrado para siempre mis más caras esperanzas..

Marcos FROMENT.

José Martí, en Guatemala

Una página de amor

De la tierra del padre Hidalgo, el cura heroico, pasó Martí, á principios de 1877, á Guatemala, deteniéndose antes en la Habana, á recoger unas cartas de presentación para distintas personalidades del Gobierno de aquella República. Allí, apenas sacudido el polvo del camino, fué nombrado Catedrático de Derecho Político y Director de la «Revista Guatimalteca». Allí escribió, á petición del Gobierno, un drama histórico en cuatro actos y en verso, y también allí, una angelical alma de niña, sintió por él la más purísima de las pasiones. Era una distinguida señorita, hija de un General ilustre de aquel país, que lo amó locamente. Y dicen que Martí sufría como de un crimen, al tener que mostrarse indiferente ante aquel amor primaveral. Pero él, cuando fué á Guatemala, ya estaba comprometido en México con Carmen Zayas Bazán, á quien hizo luego su esposa y es hoy su viuda respetada: por eso no amó Martí aquella criatura tan tierna y talentosa. Martí salió á Méjico de nuevo á contraer matrimonio, y volvió casado á Guatemala. Y dicen que la pobre enamorada murió entopeces de dolor, del dulce mal de sentir demasiado las ingratitudes de la vida. Martí, años después, pensando sin duda en esta historia romántica que estremeció su existencia, escribió estos divinos versos de ternura y melancolía:

«Quiero, á la sombra de un ala,
contar este cuento en flor:

la niña de Guatemala,
la que se murió de amor.

Eran de lirio los ramos,
y las orlas de reseda
y de jazmín: la enterramos
en una caja de seda.

¡...Ella dió al desmemoriado
una almohadilla de olor:
él volvió, volvió casado;
ella se murió de amor.

Iban cargándola en andas
Obispos y Embajadores;
detrás iba el pueblo en tandas,
todo cargado de flores.

...Ella, por volverlo á ver,
salió á verlo al mirador:
él volvió con su mujer:
ella se murió de amor.

Como de bronce candente,
al beso de despedida
era su frente, ¡la frente
que más he amado en mi vida!

...Se entró de tarde en el río,
la sacó muerta el doctor:
dicen que murió de frío:
yo sé que murió de amor.

Allí, en la bóveda helada,
la pusieron en dos bancos;
besé su mano afilada,
besé sus zapatos blancos.

Callado, al oscurecer,
me llamó el enterrador:
nunca más he vuelto á ver
á la que murió de amor!

Otras pasiones inspiró Martí á otras mujeres, pero acaso ninguna tan pura y tan hermosa como esa que inspiró á la niña de Guatemala, la de las manos de lirios y la frente purísima: luz y música hecha carne...

Néstor CARBONELL.

Del Libro: Corte de amor

He aquí un libro de juventud, un libro escrito en esta edad dichosa de sueños y de esperanzas. ¡Hoy esa edad se me aparece ya casi lejana! Al releer estas páginas, que después de tantos años tenía casi olvidadas, he sentido en ellas no sé qué alegre palpitar de vida, qué abrileña lozanía, qué gracioso borboteo de imágenes desusadas, ingenuas, atrevidas, detonantes. Yo confieso mi amor de otro tiempo por esta literatura: La amé tanto como aborrecí, esa otra, timorata y prudente, de algunos antiguos jóvenes, que nunca supieron ayuntar dos palabras por primera vez, y de quienes su ruta fué siempre la eterna ruta, trillada por todos los carneros de Panurgo. Como aquellos viejos é ignorantes doctores de Salamanca, ni siquiera osan presumir que haya tierras desconocidas, á donde se llegue surcando mares nunca navegados. Amparándose en la gloriosa tradición del siglo XVII, se juzgan grandes sólo porque imitan á los grandes, y presumen que hicieron como ellos el divino Lope y el humano Cervantes. Cuando algunos espíritus juveniles buscan nuevas orientaciones, revuélvense invocando rancios y estériles preceptos. Incapaces de comprender que la vida y el arte son una eterna renovación, tienen por herejía todo aquello que no hayan consagrado tres siglos de rutina. Predican el respeto para ser respetados, pero la juventud desoye sus clamores, y hace bien. La juventud debe ser arrogante, violenta, apasionada, iconoclasta.

No haya de entenderse por esto que proclamo yo la desaparición y muerte de las letras clásicas y la

hoguera para sus libros inmortales, no. Han sido tantas veces mis maestros, que como á nobles y viejos progenitores los reverencio. Estudio siempre en ellos y procuro imitarlos, pero hasta ahora jamás se me ocurrió tenerlos por inviolables é infalibles, acaso porque los buenos cristianos sólo reconocemos como dogmática la doctrina de nuestro padre el Sumo Romano Pontífice. Pero hay muchos desgraciados, víctimas del Demónio, que discuten las parábolas de Jesús, y no osan discutir una mala comedia de Echegaray, ni un lamentable soneto de Grilo. Esas idolatrías han provocado la cólera divina. El Señor derribó á los ídolos y maldijo á los sacerdotes, secándoles el seso y alargándoles las orejas, como á Nabucodonosor. Esta adulación por todo lo consagrado, esta admiración por todo lo que tiene polvo de vejez, son siempre una muestra de servidumbre intelectual, desgraciadamente muy extendida en esta tierra. Sin embargo, tales respetos han sido, en cierto modo, provechosos, porque sirvieron para encender la furia iconoclasta que hoy posee á todas las almas jóvenes. En arte como en la vida, destruir es crear. El anarquismo es siempre un anhelo de regeneración, y, entre nosotros, la única regeneración posible.

Yo he preferido luchar para hacerme un estilo personal, á buscarlo hecho, imitando á los escritores del siglo XVIII. Leyendo á los antiguos aprendí dónde se hurtan esos postizos clásicos, con que disfrazan su miseria literaria todos los desventurados que van á segar en los fértiles

campos de Cervantes y de Quevedo, como los villanos gallegos van á las Castillas para cegar espigas en el campo del rico, pero hallo mejor hacerme un huerto y trabajar en él, solo y voluntarioso. De esta manera hice mi profesión de fe modernista: Buscarme en sí mismo y no en los otros. Porque esa escuela literaria tan combatida no es otra cosa. Si han caído sobre ella toda suerte de anatemas, es tan sólo porque le falta la tradición. Las obras que los críticos admiten sin protesta, y que todos los hombres admirán, son aquellas que cuentan cientos de años, y que nadie examina, porque ya tienen la sanción universal.

Si en la literatura de hoy existe algo nuevo que pueda recibir con justicia el nombre de modernismo, es, ciertamente, un vivo anhelo de personalidad, y por eso sin duda advertimos en los escritores jóvenes más empeño por expresar sensaciones que ideas. Las ideas jamás han sido patrimonio exclusivo de un hombre, y las sensaciones sí. Las ideas están en el ambiente intelectual, tienen su órbita de desarrollo, y el escritor es lo más que alcanza á perpetuarlas por el hábito de personalidad ó por la belleza de expresión. Ocurre casi siempre que cuando un nuevo torrente de ideas y de sentimientos transforma las almas, las obras literarias á que da origen son bárbaras y personales en el primer período, serenas y armónicas en el segundo, retóricas y artificiosas en el tercero. Podrá, aislada, la personalidad de un poeta, adelantar ó retroceder en la evolución, pero la obra literaria en general sigue su órbita con absoluto fatalismo, hasta que germinan nuevas ideas ó se forman nuevos idiomas.

Por todo esto no puede afirmarse, sin notoria injusticia, que sean las contorsiones gramaticales y retóricas achaque exclusivo de algunos escritores llamados «modernistas». En todas las literaturas—si no en todos los tiempos—hubo espíritus culteranos, y todos nuestros poetas decadentes y simbolistas de hoy, tienen en lo antiguo quienes les aventaje. Que yo sepa, no ha llegado nadie entre los vivos á las extravagancias del jesuíta Gracián, ya citado á este propósito por D. Juan Valera. Gracián, en su poema «Las selvas del año», nos presenta al sol como picador ó caballero en plaza, que torea y rejonea al Toro celeste, aplaudiendo sus suertes las estrellas, que son las damas que miran la corrida desde los palcos ó balcones. El sol se convierte luego en gallo.

*Con talones de pluma
Y con cresta de fuego.*

y las estrellas, convertidas en gallinas, son presididas por el sol,

Entre los pollos del Timidario hue-
[vo;

lo cual significa que el sol llega al signo de los Gémeos,

Pues la gran Leda por traición di-
[vina.
Empolló clueca y concibió gallina.

Si en la literatura actual existe algo nuevo que pueda recibir con justicia el nombre de «modernismo», no son, seguramente, las extravagancias gramaticales y retóricas, como creen algunos críticos candorosos, tal vez porque esta palabra, «modernismo», como todas las que son muy repetidas, ha llegado á tener una significación tan amplia como du-

dosa. Por eso no creo que huelgue fijar, en cierto modo, lo que ella indica ó puede indicar. La condición característica de todo el arte moderno, y muy particularmente de la literatura, es una tendencia á refinar las sensaciones y acrecentarlas en el número y en la intensidad. Hay poetas que sueñan con dar á sus estrofas el ritmo de la danza, la melodía de la música y la majestad de la estatua. Teófilo Gautier, autor de la *Sinfonía en blanco mayor*, afirma en el prefacio á las *Flores del mal* que el estilo de Tertuliano tiene el negro esplendor del ébano.

Según Gautier, las palabras alcanzan por el sonido un valor que los diccionarios no pueden determinar. Por el sonido, unas palabras son como diamantes, otras fosforecen, otras flotan como una neblina. Cuando Gautier habla de Baudelaire, dice que ha sabido recoger en sus estrofas la leve esfumación que está indecisa entre el sonido y el color; aquellos pensamientos que semejan motivos de arabescos y temas de frases musicales. El mismo Baudelaire dice que su alma goza con los perfumes, como otras almas gozan de la música. Para este poeta, los aromas no solamente equivalen al sonido, sino también al color:

Il est des parfums frais comme des chairs d'enfants, douces comme les hauts bois, verts comme les prairies.

Pero si Baudelaire habla de perfumes verdes, Carducci ha llamado verde al silencio, y Gabriel d'Annunzio ha dicho con hermoso ritmo:

Canta la nota verde d'un bel limone inflore.

Hay quien considera como extravagancias todas las imágenes

de esta índole, cuando en realidad, no son otra cosa que una consecuencia lógica de la evolución progresiva de los sentidos. Hoy percibimos gradaciones de color, gradaciones de sonido y relaciones lejanas, entre las cosas que hace algunos cientos de años no fueron seguramente percibidas por nuestros antepasados. En los idiomas primitivos, apenas existen vocablos para dar idea del color. En vascuence, el pelo de algunas vacas y el color del cielo se indican con la misma palabra: «Artuña». Y sabido es que la pobreza de vocablos es siempre resultado de la pobreza de sensaciones.

Existen hoy artistas que pretenden encontrar una extraña correspondencia entre el sonido y el color. De este número ha sido el gran poeta Arturo Rimbaud, que definió el color de las vocales en un célebre soneto:

A-noir E-bleu, I-rouge, U-vert, O-jalune.

Y más modernamente Renato Ghil, que en otro soneto asigna á las vocales, no solamente color, sino también, valor orquestal.

A. claironne vainqueur en rouge flamboiemment.

Esta analogía y equivalencia de las sensaciones es lo que constituye el «modernismo» en literatura. Su origen debe buscarse en el desenvolvimiento progresivo de los sentidos, que tienden á multiplicar sus diferentes percepciones y corresponderlas entre sí, formando un solo sentido, como uno solo formaban ya para Baudelaire:

*O métamorphose mytique
De tous mes sens fondus en un:
Son heleine fait la musique.
Comme se voix fait le parfum.*

VALLE INCLAN.

Teatros y Artistas

Solis—El 19 del corriente debutará en este teatro, la compañía dramática francesa de Lucien Guiry, el más célebre de los artistas dramáticos del teatro francés contemporáneo. Este intelectual actor acaba de realizar una brillantísima temporada en Buenos Aires, mereciendo grandes elogios por parte de la prensa argentina. El conjunto que acompaña al gran artista es excelente. Entre los mejores elementos de la compañía, figura en primera línea Henriette Roggers, joven, inteligente y hermosa actriz, de brillante carrera escénica, habiéndose conseguido toda una merecida reputación en las creaciones de «Le Domâne», de Lucien Besnard; en «La boure ou la vie», de Capus; en «Le roi Candaule», de Gide, y en otras muchas obras. Marée Magnier, es una de las artistas mimadas del público parisien, quien la ha aplaudido con verdadero entusiasmo en «Place aux femmes», y en «La bonne hoteuse», en la que está inimitable. Mlle. Jeanone Desclos es una de las más jóvenes artistas de París. Tiene talento, es hermosa y elegante, y ocupa uno de los primeros puestos de la escena francesa.

Además figuran en esta «troupe», Marie Sestat, Marcelle Homerey, Renée Charmoy y Augusta Prieur, todas ventajosamente conocidas en la interpretación del teatro francés. Entre los hombres, hay para nosotros nombres conocidos como el de Signoret y otros cuya fama ha llegado hasta aquí: Henry Lamotte, Charles Mosquier, Jean Duval, Louis Sauce, etc.

El dulcet talento interpretativo de Guiry, abarca el repertorio clásico y moderno del teatro francés. En la secretaría del teatro Solis queda abierto el abono para las cuatro únicas funciones que dará dicha compañía, llevando a escena las siguientes obras. «L'Aventurier», de Capus; «L'Emigré», de Bourget; «Le Tribun», también de Bourget y «Mariage de Mlle. Boulemans», de Fonsons.

Paderewsky—En breve y también en nuestro primer coliseo, dará dos conciertos este famoso artista polaco, reputado por la crítica contemporánea como el mejor pianista del mundo. Su técnica maravillosa, su manera única de decir y de arrancar sonidos aterciopelados al teclado, y su inspirada interpretación de los clásicos, le han valido el colosal renombre de que hoy goza, pudiéndosele llamar sin exageración, el príncipe del piano. Nuestro público tendrá la envidiable oportunidad de apreciarlo interpretando fielmente al genio de Beethoven, al divino Mozart, al romántico

Listz, al sentimentalísimo «poeta del piano», al aristócrata y sutil Schumann, etc.

Adelina Patti—Esta celeberrima cantante española, que ha hecho las delicias de nuestros padres con su voz excepcional, á pesar de contar hoy sesenta y ocho años, pretende aun hacerse admirar en varios conciertos, habiendo firmado un contrato con el empresario norteamericano, Benjamin Harris, con el objeto de hacer una «tournée» artística en la próxima temporada, por las principales ciudades de los Estados Unidos.

Urquiza—Otra compañía de prosa debutará en breve en el teatro de la calle Andes. La compañía cómico-dramática del teatro de la Comedia de Madrid, dirigida por el primer actor José Santiago, en la que figura la celebrada actriz Mercedes P. de Vargas. El repertorio es interesante. Hélo aquí: «La escuela de las princesas», «Lo corsi», «El automóvil», «Los buhos», «Rosas de Otoño», de Jacinto Benavente; «El centenario», «Las de Caín», «La musa loca», «El genio alegre», «Amores y amorios», «La escondida senda», «Los peces de colores», «Los galeotes», «Las flores»: de Alvarez Quinteros; «El gran tacaño», Miguette y su mamá: de Paso y Abatti; «El príncipe consorte»: de Martínez Sierra; y otras comedias de Costa y Gorda, Arniches y García Alvarez, Antonio Palomero.

La temporada constará de diez funciones.

Politeama—Con éxito y por tercera vez, actúa en este teatro la compañía dialectal Cittá di Nápoli, dirigida por el actor Carlos Nunziata.

El cuadro artístico es discreto, destacándose de él su director y G. Trenigi y las señoras C. Muller y A. Caffarelli. El repertorio es copioso y variado, de piezas llenas de color regional, en las que la realidad está reproducida con cuadros exactos y vigorosos, intensificados de sincera y fuerte expresión, que ponen de manifiesto la elocuente capacidad artística de la apasionada raza napoletana.

Al final de las obras, hay una amena parte de concierto, en la que las señoras Franchi, Muller y el tenor Frengi cantan hermosas conzonettas y dúos napolitanos, con esa gracia y poesía sentimentales, que solamente saben sentirlas y colorearlas de expresión, los hijos de ese pueblo en el que el sol es tan pródigo.

El público que concurre á las funciones de esta compañía es numeroso, aplaude con entusiasmo á los actores y se retira más que satisfecho del teatro.

Cibils—La afortunada «troupe» nacional de Supparo-Arellano, continúa atrayendo enorme público, al que ofrece diariamente interesantes estrenos de obras de autores rioplatenses. «La dulce calma», «El león ciego», «La quiebra», «El alma de la casa», «El cuento del tío Marcelo», «Primavera», «Frente á la muerte», «El último cau-

dillo», y sin olvidar las incomparables piezas del infortunado Florencio Sánchez, y otras más que no recordamos, han constituido verdaderos sucesos para los meritorios artistas que componen el elenco de la compañía que funciona en el antiguo coliseo de la calle Ituzaingó.

WIDRE.

Silencio

Para APOLÓ.

El crepúsculo reza con murmullo de fuente
La oración del silencio. En los brazos del sueño
La campiña se entrega tan candorosamente
Como una niña en brazos de su adorado dueño.

La tarde, con un gesto de calma displicente
Se esfuma en las umbrías del paisaje zahareño,
Y sólo rompe el tedio crepuscular, la riente
Canción de una zagala de semblante risueño.

El aire está impregnado de olores excitantes,
Que recuerdan los tibios, rojos y palpitantes
Labios que cierta noche nos contaron un cuento.

Inician su chispeo los astros en la altura
Y así, por cada estrella que en el azul fulgura:
Sobre la frente mía chispea un pensamiento.

Fernando SILVA VALDÉS

FRAGMENTO

Dan los talentos imaginativos en pensar que poeta es como oficio. Poeta es algo como relámpago; se enciende á instantes; pero los campos de la tierra no se cultivan sin que el sol dore por la tarde las amarillas copas de las mieses. La vida práctica necesita un hombre práctico. Duro es traer á la tierra la imaginación que vuela á lo alto; pero si lo dice el deber: así lo entiende el que sueña; así lo sabe el que vive. Y puesto que vivir no es placer: puesto que para llegar á todo es necesario andar por lo que lleva á ello, cumplose el deber, vívase la vida, ándese!

JOSÉ MARTÍ.



ISMAEL URDANETA

Pagana

Para APOLÓ

A Luis Berisso.

La Roma disoluta en el recinto
pleno de sol. Irrita su deseo
la turba y muestra su brutal instinto
de sangre y lucha, en vasto clamoreo.

Lauro en las sienes, imperial el plinto,
abre el César el trágico torneo;
y su diestra abandónase en el cinto
si cae un gladiador ó un macabro.

El gladiador que muere, rudo el dorso,
se inmoviliza en un soberbio escorzo;
el mártir de rodillas. Sol de gualda.

Alegra el circo, y Roma disoluta
aplaude, mientras que Nerón escruta,
olímpico, al través de su esmeralda.

1911—Inédita.

ISMAEL Urdaneta

El miedo

Para APOLÓ.

La conversación giró sobre diversos tópicos, sin método ni orden, con esa inconstancia con que familiarmente se habla, pasando de un tema á otro completamente opuesto, suscitado repentinamente, y de ese, á otro y á otro. Fué así y de una manera impensada que se llegó á tratar del miedo. Un jovencito nervioso y locuaz, y no muy valeroso por cierto, tomó la palabra y dijo:

— Pocos, muy pocos, han sentido y saben lo que es el miedo, el verdadero miedo, el miedo cervical, el miedo aterrador, el miedo mortal.— Lanzó un profundo suspiro, luego un ¡ah! prolongado, sonrié y prosiguió:

— No pueden imaginarse ustedes el susto que llevé no hace aún mucho tiempo. Ustedes saben lo que es el insomnio porque, ¿quién no lo ha sufrido alguna vez en su vida? Pues bien. Me había acostado á las diez de la noche sin ninguna juiciosa preocupación, pero sí con el maldito é incurable temor que me asalta á veces de desvelarme, defecto de toda persona nerviosa,— ¿por qué no decirlo?— y apocada. Sentí en el reloj del comedor, inmediato á mi dormitorio, dar las once, las doce, luego la una, las dos, y no podía conciliar el sueño por más que en ello me empeñaba. Me alargaba en la cama, me encogía, daba vueltas y revueltas, me revolvía nervioso buscando cómoda posición, quedaba luego largo rato quieto, muy quieto, sin pensar más que en dormir, cerrando los ojos, respirando tranquilamente, haciéndome el inconsciente dormido. Pero era en vano: el sueño, reacio, no venía. Cansancio que

hubiera deseado tener no sentía. Y respiraba, respiraba y no dormía.

Entonces trataba de provocar el sueño, bostezando larga y profundamente; abría desmesuradamente los ojos, hasta irritarlos y cansarlos, fijándolos fuertemente, como queriendo sondar la densa obscuridad que me rodeaba, en la que reposaban tranquilamente las cosas, en medio del mortal silencio reinante. Decididamente, el sueño me era esquivo. ¡Qué impaciencia no poder dormir cuando se desea! ¡Qué tormento! Y qué largas, interminables y eternas parecen las noches pasadas así! Preferible es estar de pie, andar automáticamente. ¡Qué exasperación! Comprendía que me estaba atormentando inútilmente, y trataba de tranquilizar mis nervios irritados, de tener paciencia, pero no podía. Al fin, después de infinitas tentativas y de mascullar mil maldiciones, á las tres de la madrugada, anulada la conciencia empezaba á dormir, cuando un ruído casi sordo, como de ropa mojada caída al suelo, me despertó. Aquel ruído provenía de la pieza inmediata á la mía. Oí atentamente, y como no se repitiéra, me dije: «bah!, no es nada.» Disponíame á continuar el interrumpido sueño, cuando resonó en mis oídos otro ruído menos amortiguado y más distinto que el primero. Sobresaltado abrí los ojos, los restregué y pensé todo temeroso: «es un ladrón». Y á medida que escuchaba atento mi in tranquilidad crecía por momentos, apoderándose de mi alma un miedo desconocido hasta entonces. De pronto siento crujir el pestillo de la puerta, chillan sus goznes, y yo, que empezaba á temblar y á soltar á «la loca de la casa», vi

en el espacio de la puerta abierta, un hombre recio, corpulento, de feroz mirada relampagueante, inquisitorial, el que—¡horror!—esgrimía un filoso puñal que relucía siniestramente en la oscuridad.

Al ver aquello, el corazón me golpeaba fuertemente el pecho; me zumbaban los oídos, y frío sudor corría por mis sienes. El horrible asesino, con gran cautela y de puntillas, dió un paso, dos, tres, hacia mi cama. Redobló mi temor. Quise gritar: «¡Socorro, que me matan!», pero el terror me ahogaba la voz en la garganta y no podía articular una palabra. Y en terrible bandido frente á mí, contemplándome gozoso, me mostraba el centelleante puñal que en seguida hundiría en mi cuello! Se aproximó más á mi lecho y me tocó pesadamente los pies! Nueva-

mente intenté gritar, pedir auxilio, y no pude. Entonces, desesperado, aterrado, enloquecido de miedo, me refugié bajo las cobijas, que cubrieron mi cabeza trastornada. Así, suspendida la respiración, paralizado todo mi ser de mortal espanto, esperé que me ase sinase aquel monstruo infernal, sin poner la menor resistencia, sin exhalar la más leve queja!...

Un ¡miau!, tembloroso y lastimero, que resonó en el silencio, me hizo recobrar la calma y volver á la realidad. Era mi cariñoso Micifuz quien me había dado aquel susto mayúsculo, y que esa noche se echaba á dormir sobre mis pies.

Había sufrido una ridícula y loca alucinación.

Raúl ERÚS.

La musa del amor

Tríptico

Para APOLO.

¡Bendigote, divina! Si no me amas ; qué importa! si entretanto que te vea
ciré vibrar las gemebundas gamas
de mi verso que es mi única presea.

Una de tus miradas, una sola,
basta para embriagarme de ternura;
eres voluble así como la ola
mas tu inconstancia, igual, muy poco dura.

Si soy feliz al verte ; que más quiero !
Antes de conocerte no sentía
la infinita bondad con que me hiero...

Hoy sólo tengo malestar que es gloria.
Hoy, cual la Aurora, mi melancolía
saltó el carro triunfal de la victoria !

II

¡Noche hermosa y feliz! Noche de orgía
rara mi eterno duelo como una
palabra redentora, que á mi oído
llegó con un augurio de fortuna...

¡Noche hermosa y feliz! Noche de orgía
entre expansiones amistosas ; luego,
la mayor expresión de mi alegría :
la amada abandonándose á mi ruego.

¡Oh ! insondables misterios de la vida,
que logran despertar la fe dormida
de mi existencia lóbrega y escéptica.

Olvidaré del sol los resplandores !
sólo pondré en las Noches mis amores
porque á mi alma inundan de luz poética!

III

Yo la encuentro en lo etéreo... ; en lo palido
en la imaginación, ó en el deseo... ; [pable;
en la nube que élavase... , instable...
y en la imagen viviente que poseo... .

Es un sueño de amor si no la veo,
y realidad feliz si se aproxima,
—y creyente seré en lo que hoy no creo:
pues no hay revelación como la rima !—

En todo está su ser. En lo que hallo,
desde la onda y luz de mi intelecto
hasta el mundo visual que me despierta...

Pero ¡ay! que en llanto doloroso estallo,
al verla en cuánto la buscó mi afecto
mas no en la estrofa que mi amor le ofertó!

SILVA SERRANO.

Montevideo, Julio de 1911.

“Sonriendo”

Llegó un día á la redacción de «El Cojo Ilustrado», de Caracas, el libro *De mi yunque* del señor Alejandro Sux. El ático escritor venezolano Jesús Semprún, encargado á la sazón de la Bibliografía de aquella revista, acusó recibe del libro mencionado, con estas ó parecidas palabras:

«Hemos recibido *De mi yunque*, libro de versos del argentino Alejandro Sux. De la musa feroz de este poeta, consignamos una estrofa:»

(Y aquí una estrofa sangrienta).

Transcurrieron cinco años, y el señor Alejandro Sux remitió á la misma revista su nuevo libro *Cantos de Rebelión*. Jesús Semprún, encargado todavía de la sección bibliográfica de la revista caraqueña, se acordó de *De mi yunque*; recorrió la colección de «El Cojo Ilustrado» y encontró la noticia que dedicara á aquel libro de versos. Tal noticia resultaba de perlas para el nuevo libro, y Semprún, que es un espíritu selecto, la recortó cariñosamente, insertándola luego en «El Cojo Ilustrado», previa permuta del título y de la estrofa...

Señal de que el escritor venezolano no tuvo necesidad de modificar su opinión.

Irritado el señor Sux por unas

palabras más que concretan el gesto de Semprún, había perdido el sueño, pero al fin ha logrado recuperarlo. Acontece que la aparición de mi libro *POE JARDINES AJENOS* llenó de regocijo, regocijo que ha torturado su exquisita ingenuidad hasta que el señor Sux optó por exteriorizarlo en las páginas de «Mundial».

Y no creáis, lectores, que el autor de *Cantos de Rebelión* ignora qué es el delirio de las persecuciones; leed sus versos:

«...los humanos que forman la piara,
pobres bestias sin alma ni seso,
me desprecian, me escupen la cara...»

Y bien: dice el señor Sux que *POE JARDINES AJENOS* es un libro bilioso; poetas y novelistas han afirmado que es la obra de un luchador, y yo agrego que es un libro en el que tan pronto se castiga á los poetas serviles y á los periodistas asalariados, como se desprecia á los troveros rampolnes que han profesado la acaricia, (la acaricia es un sentimiento), no por convicción sino como un *modus vivendi*.

Y conste que el señor Sux es el único á quien le ha caído el sayo...

PÉREZ Y CURIS.

“El Madrigal”

Nuestro colaborador el delicado poeta Emilio Trias du Pré, acaba de entregar á las cajas los originales del poema con cuyo título encabezamos estas líneas.

En el próximo número nos ocuparemos de la nueva producción del poeta; por ahora adelantamos que ella contiene *escenas rimadas* concebidas con mucho arte y sentimiento exquisito.

Biblioteca Sociológica Internacional

EN VOLÚMENES DE 11 X 17 CM. DE 150 Á 250 PÁGINAS
EN RÚSTICA \$ 0.16

Tomos

<i>R. U. Emerson</i>	Siete ensayos.....	2
<i>G. de Greef</i>	Las leyes sociológicas.....	1
<i>A. Loria</i>	Problemas sociales contemporáneos	1
<i>C. Kautsky</i>	La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas...	1
<i>F. Giner de los Ríos</i>	Filosofía y Sociología.....	1
<i>G. Sergi</i>	Leopardi á la luz de la ciencia	2
<i>A. Harnack</i>	Esencia del Cristianismo.....	2
<i>G. de Greef</i>	Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas.....	2
<i>Th. Ziegler</i>	La cuestión social es una cuestión moral.....	2
<i>A. France</i>	El Jardín de Epicuro.....	1
<i>E. González-Blanco</i>	El Feminismo en las sociedades modernas	3
... <i>James</i>	Los ideales de la vida.....	2
<i>G. de Azcárate</i>	Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza.....	1
... <i>Colajanni</i>	Razas superiores y razas inferiores	3
<i>T. Carlyle</i>	Sartor Resartus.....	2
<i>J. Fiske</i>	El destino del hombre.....	1
<i>M. Longo</i>	La conciencia criminosa.....	1
<i>K. Ardigó</i>	La ciencia de la educación.....	2
<i>I. Valenti Vivó</i>	La sanidad social y los obreros	2
<i>E. Laurent</i>	Antropología criminal.....	1
<i>P. Rossi</i>	Místicos y sectarios.....	2
<i>P. Dorado</i>	Nuevos derroteros penales.....	1
<i>A. Chiappelli</i>	El Socialismo y el pensamiento moderno	2
<i>D. Ruiz</i>	Genealogía de los símbolos.....	2
<i>G. Sergi</i>	La evolución humana individual y social.....	2
<i>G. Schmoller</i>	Política social y Economía política	2
<i>A. Angiolini</i>	De los delitos culposos.....	2
<i>G. Piazzì</i>	El Arte en la muchedumbre...	2
<i>J. Antich</i>	Egoísmo y altruismo.....	1
<i>A. Dyroff</i>	El concepto de la existencia...	1
<i>A. Asturaro</i>	El materialismo histórico y la sociología general.....	1
<i>P. Rossi</i>	El alma de la muchedumbre...	2
<i>A. Angiulli</i>	La Filosofía y la Escuela.....	3

	Temos
<i>C. Perrini</i>	1
<i>M. Legrain</i>	1
<i>J. Jaurés</i>	2
<i>P. Rossi</i>	
<i>Ellen Key</i>	1
<i>G. Rodríguez</i>	2
<i>E. Grosse</i>	1
<i>M. Thury</i>	2
<i>G. Cimbali</i>	1
<i>E. Cicottti</i>	2
<i>J. Gascón</i>	
<i>A. Nicéforo</i>	2
<i>et A. Vaccaro</i>	
<i>H. Höffding</i>	1
" ".....	
" ".....	
" ".....	
<i>S. N. Patten</i>	
<i>S. Valenti Camp</i>	
<i>T. Carlyle</i>	
<i>Ellen Key</i>	
<i>E. Reich</i>	
<i>I. Orchansky</i>	
<i>A. Albornoz</i>	1
<i>A. Chiapelli</i>	1
<i>S. Valenti Camp</i>	
<i>A. Menger</i>	
<i>L. Lacour</i>	
<i>Th. Hertzka</i>	
<i>A. Asturaro</i>	
<i>H. Zoccoli</i>	
<i>H. Zoccoli</i>	
El Mundo y el Hombre.....	1
Degeneración social y Alcoholismo	1
Acción socialista.....	2
Los sugestionadores y la muchedumbre	1
El siglo de los niños.....	2
La Nueva Pedagogía.....	1
Los comienzos del arte.....	2
El paro forzoso.....	1
El derecho del más fuerte.....	2
El ocaso de la esclavitud en el mundo antiguo	3
Los sindicatos y la libertad de contratación	2
Fuerza y Riqueza.....	2
Génesis y función de las leyes penales	2
La Moral. Principios de Ética	1
La Moral. La moral individual, social y de familia.....	1
La Moral. La libre asociación de cultura.....	1
La Moral. La cultura religiosa y filantrópica. El Estado.....	1
Los fundamentos económicos de la protección	1
Premoniciones y reminiscencias	
Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia	2
Amor y matrimonio.....	2
El éxito de las naciones.....	2
La herencia en las familias enfermas	1
Individualismo y socialismo..	1
Voces de nuestro tiempo.....	2
Atisbos y disquisiciones.....	1
El Estado socialista.....	2
Humanismo integral	2
Las leyes de la evolución social	2
Sociología zoológica.....	1
La Anarquía. Los Agitadores: Max Stirner. P. J. Proudhon	1
La Anarquía. Los Agitadores: M. Bakunin. P. Kropotkin. B. R. Tucker.....	1

Tomes

<i>S. N. Patten</i>	Teoría de las fuerzas sociales...	1
<i>H. Zoccoli</i>	La Anarquía. Las ideas. Los hechos	1
» »	La Anarquía. Apreciaciones éticas	1
<i>J. Caballero</i>	El Espíritu de la Enseñanza...	1
<i>L. Ferriani</i>	Delincuentes astutos y afortunados	2
<i>W. James</i>	La vida eterna y la fe.....	1

Biblioteca Renacimiento

OBRAS DE I TOMO

<i>Augusto Vivero y Antonio de la Villa</i>	Cómo cae un trono (La revolución en Portugal)...	\$ 0.90
<i>Eduardo Marquina</i>	En Flandes se ha puesto el sol	» 0.90
<i>Angelina Alcaide de Zafra</i>	La tontería de un «gato» (novela)	» 0.90

Biblioteca de Poetas Americanos

\$ 0.80 CADA TOMO EN TELA

Tomes

<i>Manuel Acuña</i>	Poesías	1
<i>Ignacio M. Altamirano</i>	Rimas	1
<i>Santiago Argüello</i>	Ojo y Alma.....	1
<i>Andrés Bello</i>	Poesías originales.....	1
<i>Manuel Carpio</i>	Poesías	1
<i>Francisco Contreras</i>	Toisón	1
<i>José S. Chocano</i>	Alma América.....	1
» » »	Cantos del Pacífico.....	1
<i>Rubén Darío</i>	Prosas Profanas.....	1
<i>José de Espronceda</i>	Obras poéticas.....	1
<i>Manuel Flores</i>	Pasiónarias	1
» » »	Poesías inéditas.....	1
<i>S. García Torres</i>	Flores de amor.....	1
<i>Emiliano Isaza</i>	Antología colombiana	2
<i>José Márquez</i>	Obras poéticas y dramáticas...	1
<i>Salvador Martínez Alomía</i>	Nieves	1
<i>Amado Nervo</i>	Verzas negras.....	1
» » »	Poemas	1
<i>Manuel de Olayaíbe</i>	Canciones de Bohemia.....	1
<i>Ricardo Palma</i>	Armonías	1
<i>Felipe Pardo</i>	Poesías	1
<i>M. Pimentel Coronel</i>	Vislumbres	1
<i>Plácido</i>	Poesías	1

		TOMOS
<i>Efrén Rebolledo</i>	<i>Joyeles</i>	1
<i>Javier Santa María</i>	<i>Poesías escogidas</i>	1
<i>José Juan Tablada</i>	<i>Florilegio</i>	1
<i>Felipe Torcuato Black</i>	<i>Cantos de Bronce</i>	1
<i>Luis G. Urbina</i>	<i>Ingenuas</i>	1
“ ” ”	<i>Puestas de sol</i>	1
<i>Manuel Gutiérrez Nájera</i>	<i>Poesías</i>	2
<i>Juan de Dios Peza</i>	<i>Cantos del hogar</i>	1

Biblioteca Filosófica

<i>M. Guyau</i> —La Educación y la herencia.....	1	tomo tela	\$ 1.20
<i>Alejo Bertrand</i> —Léxico de Filosofía.....	1	” ” ” ”	1.20
<i>F. W. Myers</i> —Personalidad Humana.....	1	” ” ” ”	1.50
<i>E. Bradford Titchener</i> —Elementos de Psicología...	1	” ” ” ”	1.50
<i>Dr. A. Chávez</i> —Resumen sintético de los principios de moral de Herbert Spencer.....	1	” ” ” ”	1.20
<i>Dr. A. Chávez</i> —Síntesis del sistema de Lógica de Stuart Mill	1	” ” ” ”	1.20

Biblioteca de los mejores novelistas contemporáneos

OBRAS DE 1 TOMO, EN RÚSTICA, Á \$ 0.40 CADA UNA

<i>René Bazin</i> —La Aislada.	<i>G. Leroux</i> —El hombre de la noche.
<i>Paul Bourget</i> —El Emigrado.	” ” El Príncipe Agra.
” ” La Etapa.	<i>Pedro Loti</i> —Las Desencantadas.
” ” El Fantasma.	<i>Guy de Maupassant</i> —El buen mozo.
<i>F. Copée</i> —El Culpable.	<i>Myriam Harry</i> —La Conquista de Jerusalén.
<i>A. Daudet</i> —La capilla del perdón.	<i>Ohnet</i> —El vendedor de veneno.
” ” Cabeza de familia.	” Camino del amor.
<i>E. De Bray</i> —La venganza de una madre.	” El Aventurero.
<i>Claudio Farrére</i> —La Batalla.	” La Tenebrosa.
<i>J. K. Huysmans</i> —Las olas huma- nas de Lourdes.	” La gente alegre.
<i>Mauricio Leblanc</i> —Arsenio Lupin.	” En el fondo del abismo.
” ” Arsenio Lupin contra Sherlock Holmes.	” El Rey de París.
<i>Mauricio Leblanc</i> —La aguja hueca.	” El cura de Favieres.
” ” 813.	” Inútil Riqueza.
” ” El hombre ne- gro.	” Un antiguo rencor.
<i>G. Leroux</i> —El misterio del cuarto amarillo.	” La Dama vestida de gris
<i>G. Leroux</i> —El perfume de la dama de negro.	” La Hija del Diputado.
<i>G. Leroux</i> —El Fantasma de la ópera.	<i>Prévost</i> —Virgenes á medias.
	” La Princesa de Erminge.
	” El Otoño de una mujer.
	” Cartas de mujeres.
	” Pedro y Teresa.
	<i>Stendhal</i> —Amistad amorosa.



La muerte de Philae, por PIERRE LOTI,
de la Academia Francesa. — (Versión
castellana de Pedro Simón Pineda).

Lo primero que surge de este libro es una luminosidad transparente, rosada, reflejo fidelísimo de la que se quiebra sobre la cadena de montañas de Libia, bajo la caricia de un sol poniente. *Pierre Loti* es un alma de artista diáfana y sensible, en la cual la belleza del pasado reverbera como sobre los floreados capiteles de las desenterradas ruinas tebanas, y en cuyo limpido espejo sensorio toma cada paisaje una forma plástica, luminosa, animada y definitiva. Las ruinas surgen de las profundidades de los siglos; siéntese gravitar el alma silenciosa de los desiertos libicos, y ante la Gran Esfinge, como en las ruinas del Cairo, en las márgenes del Nilo ó en presencia de las inmensas necrópolis de los antiguos Faraones, el genio artístico y la aguda sensibilidad de este viajero poeta evocan toda una civilización cien veces milenaria, como si á través de los amontonamientos de columnas, techumbres, frisos, capiteles y estatuas el rosal de la existencia antigua flicreciera...

En la magia de su estilo, desbordante de luz, ha engarzado *Pierre Loti* sus grandes amores por aquellas artísticas civilizaciones preteritas, rudimente combatidas por los hombres primero, sepultadas por el desierto después, y exhumadas ahora por el sentimiento y la veneración de los modernos, para que sirvan de mofa y de irrisión á esa pandilla de turistas de las agencias de viaje que, guía en mano, recorren el Egipto profanando beduinaamente el alma de ruinas tan gloriosas, de la misma manera que han profanado la limpidez y el silencio de aquellas latitudes con pintarrascados hoteles á la moderna, y chimeras y ferrocarriles. Y es tan poderosa la evocación, que al conjunto del artista vamos anhelantes recorriendo las páginas con una secreta esperanza de ver amarse las estatuas del templo de Amón, y barrer al vigoroso impulso de sus gigantescos miembros petrificados, cuanto de bárbaro y sacrilegio han llevado al Egipto los civilizados contemporáneos.

Pero la ilusión se desvanece, y después de recorrer El Cairo, de visitar los inmensos cenáculos de momias; cuando hemos contemplado Tebas y acudido á una galante audiencia de Amenofis II, tristeza infinita, mezcla de piedad y de silencio se apodera de nuestros corazones, mientras la diosa Isis mirase tristemente en las verdugeras aguas que inundan su magnífico templo y cubren toda la inmortal isla de Philae, gracias al descubrimiento inglés de que estas estanques hacen más productivos los algodonales...

Libro de luz y de ensueño, de piedad artística y de rebelión contra los vándalos que asuelan la patria de Ramsés, deja en el ánimo una dura dadora sensación de simpatía acrecen-

tada por el brillante estilo de una traducción digna de la elegancia literaria que anima todas las producciones de este viajero infatigable que se llama *Pierre Loti*.

El señor De Phocas, por JEAN LORRAIN.
—(Versión castellana por Carlos de Batlle).

La literatura francesa contemporánea puede enorgullecerse de esta verdadera joya literaria que el maestro aurífe *Jean Lorrain* bautizó con el nombre de **El señor De Phocas**. El protagonista, real ó imaginario, creado por el malogrado escritor, no es héroe de folletín, es algo más y es otra cosa, es la síntesis de esas vagas y terribles dolencias del siglo, de esas modernas entidades patológicas que los facultativos llaman «las neurosis» pero que el sentido común de la humanidad mediana, que no se precisa de clínico, se ha antojado achacarlas á la falta de ciertos elementos que con el nombre de **principios** contribuyen en gran parte á la salud moral del individuo y de la especie.

Jean Lorrain ha sabido describir con rara perfección ese mundo especial de buscadores de sensaciones cuya febril curiosidad, perversos refinamientos y enfermizas originalidades han hurgado, agujoneado y arrastrado en todo tiempo á cuantos se han empezado en gozar, como seres aparte, con las ponzonas y venenos de la naturaleza.

Hay páginas y capítulos enteros en esta obra que son verdaderas *visiones*, otras hay que valen tanto como los mejores estudios de crítica artística que se han publicado en estos últimos tiempos, y casi en todos, sin exceptuar un solo capítulo, se muestra el autor como en realidad fué: un verdadero artista.

Pax, por LORENZO MARROQUÍN.

La novela de costumbres latino-americanas, que con tan breve pero significativo vocablo ha dado á luz don Lorenzo Marroquín, miembro correspondiente de la Real Academia Española, ha suscitado numerosas controversias que consagran los talentos de aquel fecundo literato como crítico sagaz y agudo observador, y colocan esa curiosa producción en la categoría de documento étnico de grandísima importancia. Con efecto, si en la mayor parte de las repúblicas sudamericanas falta para su progreso y desarrollo el don considerado por el Cristo como la mejor y más valiosa prenda, no es porque carezcan de instituciones adecuadas, leyes justas ó sábias disciplinas, sino por la influencia que en sus destinos logran alcanzar hombres en quienes la audacia rivaliza con la indigencia intelectual ó con indigente erudición enciclopédica sin fundamentos filosóficos. Tal es la enseñanza que se desprende de esta novela, y que la informa vigorosamente. Allí se ven pintados con magistral paleta al empleado subalterno, de oscuro origen, que delira con la magistra-

tura suprema; al chisgaravis que pone todo empeño en aparecer como hombre necesario, fastidiando continuamente y echando mano con pretextos humanitarios y piadosos de las situaciones más diversas de hacer visto; al usurero rapaz é inculto, al improvisador y patrioterio caudillo militar que siembra la desolación y la nubre invocando los nombres de libertad y filantropía; y hasta al cagatintas ensimismado que pretende á los dictados de único perito y maestro en el dilatado campo de las matemáticas.

Recia tempestad se desató al aparecer la primera edición de *PAX*, y no pudiendo apagar el coro de aplausos que saludó á la obra, algunos de los que creyeron verse retratados en ella la censuraron de contravenir á los preceptos gramaticales, ó la tacharon de prolja. Tales esfuerzos dieron por único resultado la identificación de los personajes de la novela, al extremo de no designarse ya en muchos preblos de otro modo que con el nombre de Landáburu al patrioterio revolucionario, bajo el de Doctor Alcón al

empleado ambicioso é hipócrita, Karcinoff al cagatintas omnisciente y Montellano á los descendientes de Shylock. Y del propio modo que al zafio y comilón se le apellida Sancho desde los tiempos de Cervantes, así también Gachanah ha pasado á ser hoy el calificativo de los hebreos que viajan por América como agentes de negociantes y mercaderes europeos.

No brilla en *PAX* solamente la nota epigramática, también campea allí acrisolado lirismo, y con frecuencia halla el lector descripciones trágicas de grandísimo efecto, que ponen de relieve la variedad de estilo en que el autor puede ejercitarse con igual ingenio.

Por esta razón, y por otras muchas que descubrirá el lector, *PAX* está llamada á vivir largos años, como lo están los artículos políticos, que con el título de *Dictadura de la Incapacidad* publicó el mismo autor, el año pasado, en los pueblos celosos de su independencia y libertad.

(BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO.)

Acontecimiento editorial

Con el fin de popularizar y poner al alcance de todo el mundo la buena literatura española contemporánea, RE-

NACIMIENTO comenzará á publicar en el próximo mes de Octubre una

BIBLIOTECA

Las obras que en ella se publiquen, formarán elegantes volúmenes en 8.º, de 250 á 300 páginas, esmeradamente impresos y con artísticas cubiertas en color. *RENAICIMIENTO* tiene ya en su poder originales de Alvarez Quintero, Acebal, Baroja, Belda, Instáu, La-

ECONÓMICA

rrubiera, Ricardo León, López de Haro, A. Machado, Marquina, Martínez Sierra, Palomero, Pardo Bazán, Pérez de Ayala, Jacinto O. Picón, Ramírez Angel, Rueda, Rusiñol, Trigo, Unamuno, Villaespesa y otros muchos.

Precio de cada tomo: \$ 0.25

Se publicará un volumen cada mes, á partir del próximo mes de Octubre. Los lectores y correspondentes pueden,

desde luego, hacer sus pedidos y suscripciones á la

Librería "Mercurio"

De Luis y Manuel Pérez

Sarandí, núm. 240

MONTEVIDEO

EN PRENSA

Tomo I LA CASA DE AIZGORRY

POR PÍO BAROJA